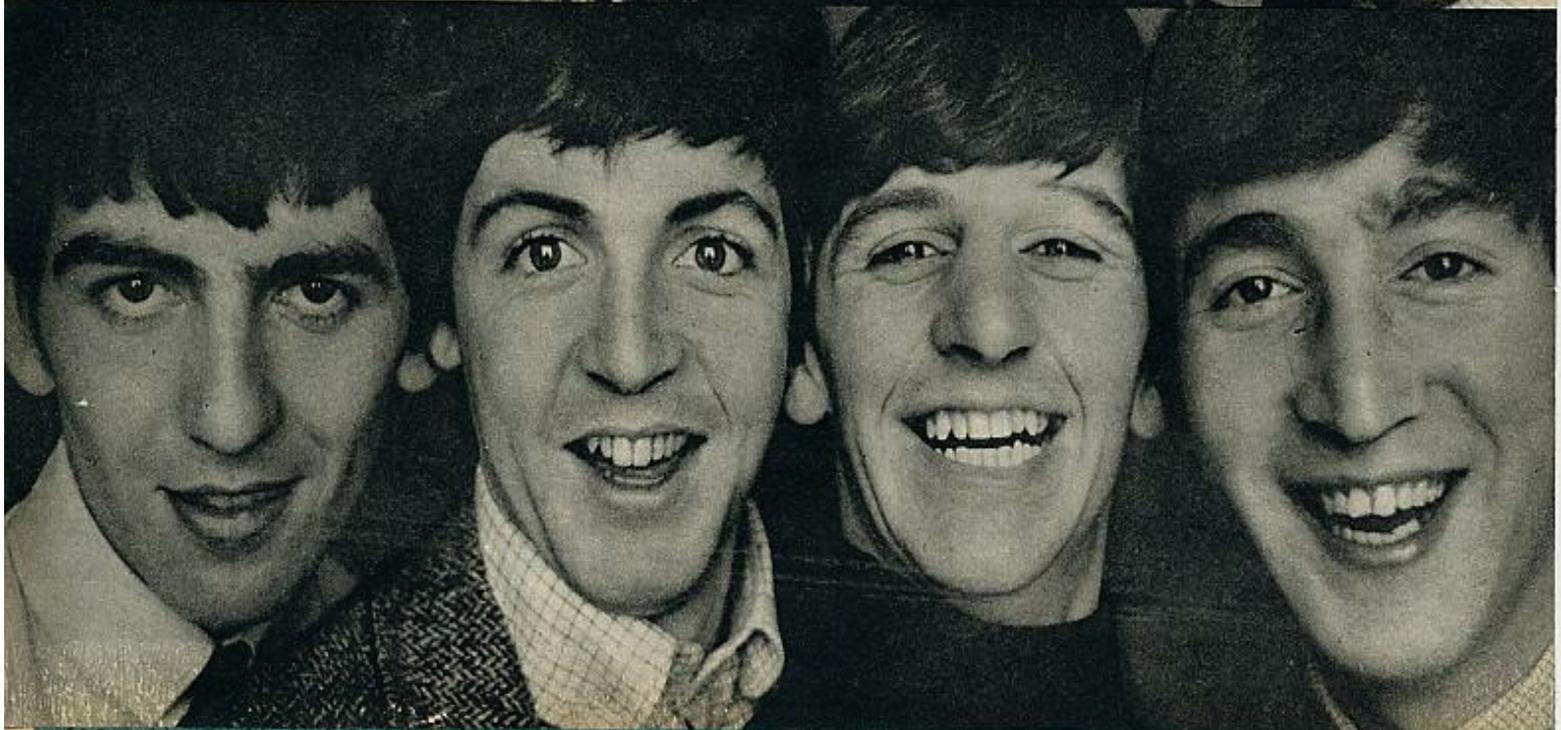
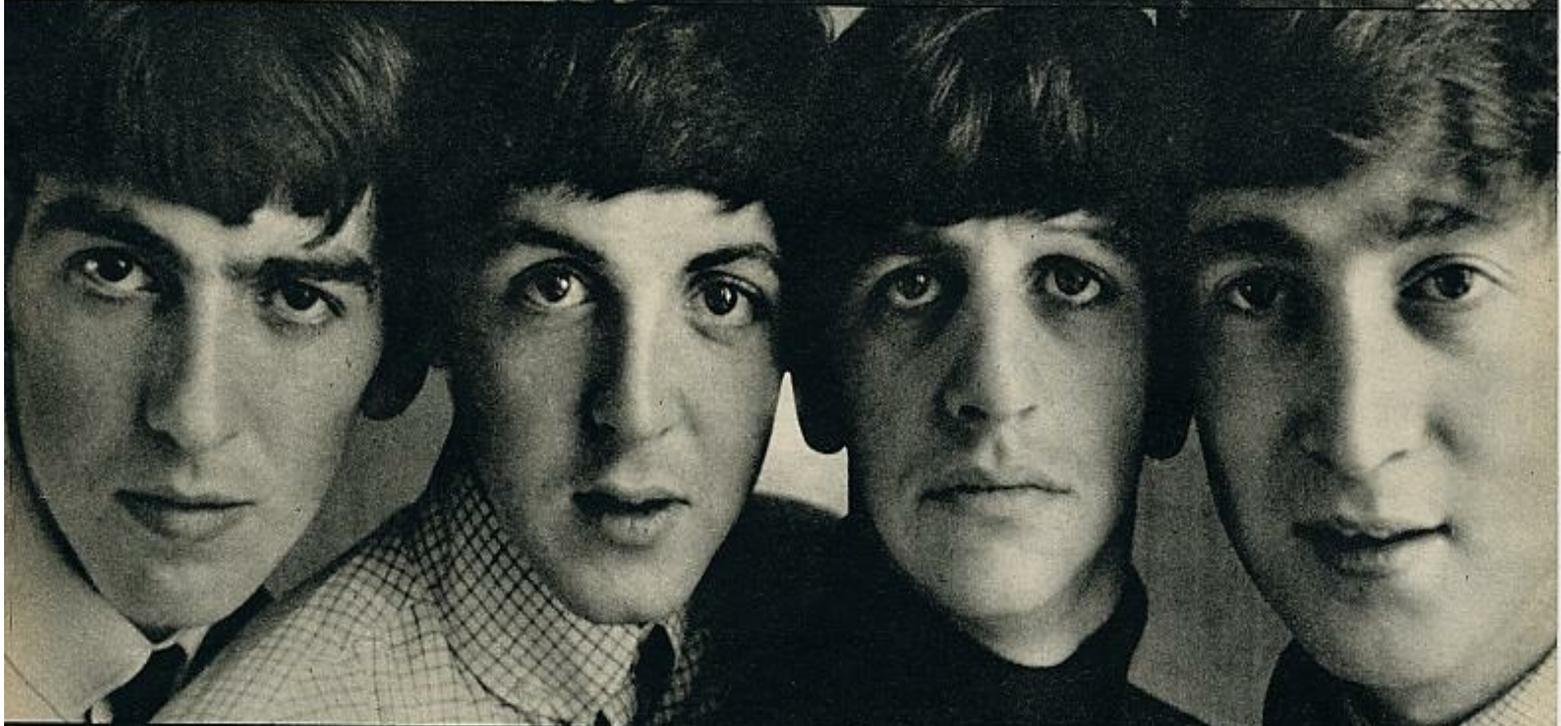


SON un signo más de nuestra época. Han surgido de repente y, posiblemente, desaparecerán de la circulación con la misma celeridad con que han salido a la palestra. Han adoptado un nombre combativo, de choque: «The Beatles», los bñidores... Entusiasman a la juventud inglesa; han conseguido en unas pocas semanas batir records de discos, de actuaciones, de popularidad... Batir, batir, batir... éste es su lema y por ello lo han adoptado para que el mundo entero les conozca. Son muy jóvenes; el mayor tiene veintitrés años; el menor, veinte. Son cuatro: George Harrison, Paul McCartney, Ringo Starr y John Lennon. Hace unos meses ni siquiera podían comprarse un bocadillo reuniendo el dinero de todos; hoy están amasando una fortuna.



EL RITMO VIENE DE LIVERPOOL

LOS "BEATLES": ESOS ROMPECORAZONES



LOS "BEATLES"



George Harrison (20 años), Paul McCartney (21), Ringo Starr (23) y John Lennon (23): Los «Beatles». Inglaterra ha recibido la sacudida de sus ritmos. En cada actuación han de ser protegidos por una alambrada: sus «fans» enloquecen...

Su nombre representa un misterio en el mundo del espectáculo. Ni ellos mismos saben de dónde ha salido, pero los hechos han demostrado que la elección era afortunada. El continente europeo les aclama y su clamor ha llegado a los Estados Unidos, donde las estrellas fulgurantes tienen que tomar la alternativa. Donde quiera que vayan, horas antes de la representación se forman largas colas. Una vez más, se repite el fenómeno: «The Beatles» han triunfado porque respondían a una necesidad, a una aspiración colectiva que ellos han sido capaces de satisfacer.

Los nuevos ídolos, los ídolos modernos, corresponden al tipo ideal: chaquetillas de cuero, ceñidos pantalones tejanos, cabellera melonuda y rostros «dificiles», inquietantes... Millares de «fans» les idolatran.

Los tres fundadores de los «Beatless» iniciaron su marcha hacia la fama cuando todavía estudiaban en su colegio de Liverpool. Fueron John Lennon, Paul McCartney y George Harrison. Comenzaron su trabajosa andadura con entusiasmo y tesón, hasta que se «gradua-

ron» en los clubs de jazz, abriéndose camino a través del círculo de los «teenagers»; fue entonces cuando formaron el cuarteto, incluyendo al baterista Ringo Starr. Doce meses más tarde lanzaban su primer disco: «Love Me Do» —«Amame»; poco después, disparaban el segundo: «Please, please me» —«Por favor, gústame», que les colocó en el cenit de la fama y con el que obtuvieron el Disco de Plata. Y cuando ya todo el mundo tarareaba sus canciones lanzaron «From me to you» —«De mí a ti»— y «Twist and Shouts» —«Twist y gritos». Paul McCartney y John Lennon componen e instrumentan las canciones que interpretan. Toda la tarea está repartida entre los cuatro y las cosas funcionan admirablemente. Los críticos no les escatiman elogios. Su talento es indescriptible, elaborado con un gran ritmo y el eblueso peculiar de su Liverpool natal y una mezcla de influencia americana. Quizá sea mejor no intentar describirlos; siguen siendo, por el momento, los batidores imbatibles...

(Fotos NORMAN PARKINSON-CAMERA-ZARDOYA)

